

PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL



Escuela
Montessori
de Valparaíso



Introducción

“Tenemos que tener claro, eso sí, que el desarrollo del potencial humano no está determinado por nosotros. Solo podemos servir al desarrollo del niño, pues este se realiza en un espacio en el que hay leyes que rigen el funcionamiento de cada ser humano y cada desarrollo tiene que estar en armonía con todo el mundo que nos rodea y con todo el universo”.

Dra. María Montessori

Este documento presenta los aspectos centrales de nuestro proyecto educativo. Contiene las definiciones, propósitos y acciones de nuestra comunidad. Incluye la forma en que se implementan los grandes objetivos a través del desarrollo de planes de acción concretos, procesos y procedimientos. Todo centrado en la filosofía de la Educación Montessoriana.

Toda la comunidad educativa puede tener acceso a través de nuestro sitio web **www.montessorivalparaiso.org**



I. MARCO FILOSÓFICO CURRICULAR

· Visión

La Escuela Montessori de Valparaíso tiene como visión desarrollar una educación a *escala humana* orientada para la construcción de personas (niños, niñas y adultos) conscientes de su contexto social y ambiental, dispuestos a enfrentar la diversidad cultural desde la comprensión mutua y en la aceptación del otro en su legitimidad.

Nuestro desafío es educar a personas *críticas*, solidarias, capaces de enfrentar cambios, tanto individual como colectivamente, donde el foco esté en la afectividad, solidaridad y sustentabilidad.

· Misión

Nuestra misión es guiar y acompañar a niñas y niños hacia fortalecer el interés natural en el aprendizaje, a través, de la filosofía propuesta por la Doctora María Montessori. Articulando mecanismos de confianza, autoestima, autonomía, colaboración y respeto, que permitan despertar en los niños y niñas conciencia de si mismos y su contexto cultural.

· Declaración de principios

Nuestro Proyecto Educativo nace con el objetivo de *aplicar* los principios propuestos por la filosofía y la metodología pedagógica de la Doctora María Montessori. Trabajamos desde la auto reflexión permanente, e instalamos como eje al niño, niña en su multidimensionalidad. Planificando y desarrollando los principios de una *educación cósmica y holística* propuesta por la Doctora Montessori, reafirmada por diferentes educadores internacionales, tomando como referencias, las teorías presentadas desde la “Nueva Escuela” y confirmadas por los actuales estudios en la neurociencia aplicada a la educación. Todo esta acumulación de conocimientos nos enfrenta a un nuevo paradigma en educación que dirige su mirada a la



construcción de personas integrales interesadas en ser sujeto de cambio social y cultural.

La educación Montessori lleva implícita la noción de que cada niña y niño es especial y diferente a otro, cada cual con sus potencialidades y características propias que los hacen únicos. Esta afirmación define nuestro actuar como Escuela. Valoramos por sobre todo la divergencia por sobre la estandarización. Esto implica establecer permanente diálogo y reflexión entre nuestra comunidad escolar. Desde el diálogo y acuerdo entre los niños y niñas, hasta el aporte de los apoderados, cuerpo docente y funcionarios.

Fieles a los principios presentados por la Doctora María Montessori implementamos estrategias de aprendizaje donde cada niño y niña tiene su propio plan de actividades, donde el seguimiento individual y la observación permanente de cada singularidad permiten conocer de manera específica las necesidades de aprendizaje y emocional de cada niño y niña.

Nuestros Planes y Programas Propios se basan principalmente en la currícula Montessori de la Asociación Montessori Internacional / AMI, la cual vincula de manera permanente diferentes objetivos de aprendizaje y se presenta de manera única y efectiva en objetivos de aprendizaje transversales, tal como aspira la Ley nº20.370 General de Educación (LEGE) sobre las bases curriculares.

Nuestra escuela declara una educación laica, holística y cósmica. Una Escuela Montessoriana integradora y consiente de su entorno tanto local como global.

Desde nuestro nacimiento como Escuela, la participación de cada grupo familiar ha sido fundamental para dar cuerpo a nuestro proyecto. En este sentido, desarrollamos permanentemente *Jornadas*, reuniones y periodos de observación en salón para padres y apoderados tendientes a acercar a las familias, desde el trabajo de salón, a la filosofía Montessori, y así integrarlos en el acompañamiento de cada niña y niño.

Entendemos la integración con la comunidad local de manera real y constante. Es así, que establecemos vínculo permanente con instituciones y personas que vinculen nuestra Escuela con el quehacer cotidiano de nuestro entorno (Valparaíso).



De la misma manera establecemos variados nexos y tipos de comunicación permanente con diferentes experiencias Montessori en el mundo.

Respecto del cuerpo de guías Montessori (docentes), su trabajo debe estar en constante autorreflexión y análisis. Capacitándose de manera permanente en todos los aspectos del trabajo pedagógico Montessori. En este sentido, nuestra Escuela establece vínculos permanentes con instituciones nacionales y extranjeras para fortalecer y actualizar contenidos respecto de la filosofía Montessori y su trabajo en el aula.

II. ASPECTOS ANALÍTICOS-SITUACIONALES

Historia

La Escuela Montessori de Valparaíso nace en 2010 como una iniciativa colectiva de un grupo de familias, para proyectar una Escuela Básica que permitiese educar a sus hijos bajo la filosofía Montessori. Dirigida y organizada por la familia Sepúlveda Vásquez, el proyecto se inicia la con puesta en marcha de una Casa de Niños (pre-escolar) con 7 niños en el living de la casa de la familia Sepúlveda Vásquez, en Cerro Florida. En 2011, la Escuela Montessori de Valparaíso se traslada hasta su actual ubicación, en un terreno de 509 mts² con 311 mts² de construcción en la calle Av. Hospital Dr Guillermo Münnich 733 en Cerro Alegre, Valparaíso.

Desde 2011 hemos ido desarrollando paulatinamente dos niveles de aprendizaje: Casa de Niños (educación pre-escolar) y Taller (educación básica).



III. ASPECTOS OPERATIVOS

La Escuela Montessori de Valparaíso tiene como sostenedor a la empresa Servicios Educativos Vanessa Vásquez Grimaldi EIRL. Representada por Vanessa Carolina Vásquez Grimaldi quién, a su vez, es la Directora de la Escuela y Guía de Taller.

Brindamos educación preescolar de 3 a 6 años con un nivel de Casa de Niños, “Wawa Uta” para 25 alumnos y educación básica completa de 6 a 12 años con dos niveles de “Taller” para 25 alumnos cada uno. Proyectamos según el incremento natural de todos los niveles, implementar dos cursos Casa de Niños; Dos cursos de Taller Menor (6-9 años) y uno Taller Mayor (9-12 años).

Organización de los cursos

· Enseñanza pre - escolar

La enseñanza preescolar denominada “*Wawa Uta*”, está dirigida a niños de 3 a 6 años de edad. Este ciclo cuenta con guías capacitados en la filosofía y metodología Montessori. Contamos con salones implementados completamente con material didáctico Montessori para cada área de trabajo inicial. A saber: Sensorial, Matemáticas, Lenguaje, Ciencias y Vida Práctica.

Los niños y niñas de Casa de Niños realizan un trabajo matinal de tres horas sin interrupciones donde cada niño pasa por distintas áreas de trabajo según sus intereses. A medio día se inicia el trabajo de preparación y realización del almuerzo que posteriormente da paso a diferentes talleres complementarios.



· Enseñanza Básica

La enseñanza básica denominada “Taller”, está dirigida a niños de 6 a 12 años de edad en su equivalencia de 1º a 6º básico. Este ciclo cuenta con Guías capacitados en la filosofía y metodología Montessori. Contamos con un salón implementado completamente con material de desarrollo Montessori para cada área de trabajo. A saber: Matemáticas, Lenguaje, Ciencias - Áreas culturales (Botánica, zoología, historia, geografía), Música y Vida Práctica.

Los niños y niñas de Taller inician su jornada con una lectura silenciosa que da paso a la proyección de trabajo diaria de cada niño, según sus intereses y tareas pendientes. Tienen absoluta libertad de movimiento durante las horas de trabajo y establecen rutinas de alimentación de colación individual y colectiva, libre.

El trabajo individual y colectivo (pequeños grupos) se realiza durante tres horas sin interrupciones las cuales están guiadas por adultos (profesores - guías) que asisten y por medio de presentaciones individuales o grupales introducen al niño según el caso, a cada área de contenidos. Existe un guía bilingüe (español-inglés) presente en el salón y que, además realiza clases específicas a grupos diferenciados durante la jornada semanal.

En horarios diferidos se realizan clases de Artes Visuales, Tecnología, Artes Musicales y Educación Física (Educación del cuerpo) con profesores especialistas.



IV. OBJETIVOS DE APRENDIZAJES

La filosofía y la metodología Montessori, propone ciclos de aprendizaje de tres años, en los cuales los niños y niñas desarrollan diferentes habilidades centradas en el tránsito por la totalidad de las áreas, la profundización a través de investigaciones, siempre potenciando un clima colaborativo de trabajo basado en el reconocimiento de los atributos diferenciados de sus pares. Los jóvenes adquieren autonomía en un ambiente de libertad responsable y respeto por la diversidad.

Filosofía y método Montessori

El principio fundamental del enfoque Montessori es que los niños aprenden mejor cuando lo hacen a través de actividades propias escogidas libremente. Evidencias recogidas en escuelas Montessori en todo el mundo durante el último siglo confirman que los niños que tienen la oportunidad de aprender de esta manera, se convierten en seres seguros de sí mismo, autónomos y auto-disciplinados, con un amor de por vida hacia el aprendizaje, y el deseo y la capacidad de contribuir al bienestar de los demás. También desarrollan la capacidad de moverse con coordinación y precisión, y la habilidad para concentrarse y completar tareas en forma independiente con perseverancia, creatividad y confianza. En la mirada Montessori, cuando los niños pueden elegir por sí mismos actividades que encuentran útiles e interesante, y que involucran manipulación, y luego se les da la libertad para trabajar con estas actividades durante el tiempo que deseen, son capaces de llevar la mente y la mano bajo control voluntario. Partiendo de esta base, los niños aprenden a tomar decisiones adecuadas, a cómo aceptar las consecuencias de sus acciones y a cómo perseverar, y cómo trabajar para llegar a metas y expectativas alcanzables.

El punto de partida para el aprendizaje en un ambiente educativo Montessori es siempre lo que los niños individuales saben y pueden hacer. El aprendizaje se desglosa entonces en pasos incrementales claros, apoyados



por los materiales y ejercicios Montessori. En cada área de contenido los niños reciben individualmente tantas oportunidades como sea necesarias para la repetición, consolidación, aplicación y extensión, incluyendo respuestas y aplicaciones creativas sobre lo que han aprendido. De esta forma los niños se convierten en aprendices seguros, dispuestos a asumir retos intelectuales, a resolver problemas, pensar y responder creativamente, y a perseverar hasta que han dominado los elementos del plan de estudios.

El sentido de autoestima desarrollado en los ambientes educativos Montessori se basa en un sentido de realización auténtico y de servicio verdadero hacia los demás. En entornos Montessori los estudiantes se involucran con tareas de la vida real diseñadas para alcanzar propósitos auténticos y significativos. Estos incluyen los ejercicios de *vida práctica* de los primeros años, el aprendizaje independiente basado en proyectos de la escuela primaria donde los niños exploran las leyes y patrones del mundo físico y social, y las microempresas y trabajo comunitario de las *ocupaciones* que son una característica del programa para adolescentes Montessori. A través de experiencias de aprendizaje como estas, los niños y los jóvenes desarrollan un sentido sobre sus propias capacidades en base a logros genuinos que incluyen gestión de problemas de la vida real y retos que tienen un valor más allá del dominio limitado del aula.



3. PERFILES

Perfiles de los alumnos

Los principios y la práctica del enfoque Montessori han surgido de la observación de la actividad de comunidades de niños en el ambiente preparado. En cada etapa del desarrollo las necesidades físicas, emocionales, psicológicas, sociales e intelectuales de los niños gobiernan la preparación del ambiente preparado, así como el diseño de los materiales colocados en él y las actividades que se ofrecen a los niños. Cada etapa de desarrollo ofrece a cada niño una oportunidad única para la auto-construcción. Según Montessori, si los niños son capaces de alcanzar la promesa y el potencial de su estado actual de desarrollo, la oportunidad de cumplir su potencial futuro se vuelve mucho más real.

La condición esencial para el desarrollo del niño es, en palabras del Dra. Montessori, *“la libertad para actuar en un ambiente preparado donde el niño puede ser activamente inteligente”*. La elección de la actividad independiente de los niños es el catalizador para el aprendizaje en un ambiente Montessori; en otras palabras, el aprendizaje es una función de opciones, que motiva a los niños por intereses activos. El Ambiente Montessori prepara y alienta a los niños que están dispuestos a ser ciudadanos responsables y cuidadosos, capaces de ser parte de una comunidad de pares y miembros que contribuyen activamente a la comunidad en general. La comunidad de los niños también proporciona lo que, en una época de caída de la tasa de natalidad y de familias con un solo hijo, que podría llamarse *“pseudo hermanos”*. El Ambiente Montessori se adapta fácilmente para satisfacer las necesidades de los niños de diversos contextos culturales y socioeconómicos, así como los niños con necesidades especiales. Los educadores Montessori creen que todos los niños de la comunidad se benefician de un enfoque inclusivo. El plan de estudios centrado en el niño es personalizado a fin de crear un itinerario de aprendizaje individual para cada uno. En cada área de contenido cada niño encuentra numerosas oportunidades que se necesitan para la repetición, la consolidación, la aplicación y extensión. De esta manera los niños se convierten en aprendi-



ces fieles, dispuestos a asumir retos intelectuales, para resolver problemas y para perseverar hasta que han llegado a dominar los elementos del plan de estudios.

